

2009

Nutrition facts

Luis Correa-Díaz

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Correa-Díaz, Luis (Primavera-Otoño 2009) "Nutrition facts," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 69, Article 24.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss69/24>

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

LUIS CORREA-DÍAZ

Nutrition facts

1. una olla de albóndigas, un sartén medio de salsa de tomate con carne molida, más un estofado de pollo al vino blanco, lógico, y una sopa de letras..., en fin, provisiones para los próximos días, todo a fuego lento, mientras pronuncio tu nombre sobre estas cocciones, como si esparciera orégano y otras especias, para darles mejor gusto a la hora de mis cenas solitarias, tal vez así me acompañes y veas que de concinero no hay nada que no tenga, aquí y ahora, ahora y aquí, sino es el sabor de tus besos

2. [que ... no hay nada /] que no tenga sino es el sabor de tus besos..., podría ponerme en una situación plañidera, muy en contra de mi natural discreto, aunque arriesgaré una pequeña confesión y paso en el acto a describir la curiosa jardinería nocturna del experimento que me ocupó las horas idas: los pocos que quedaron de los 3.000 que me regalaste anoche por Skype

los planté en un macetero de emergencia,
a ver si, díjeme, en una de éstas, florecían
y se multiplicaban para dejarlos caer,
como si fueran nutricias *edible flowers*,
sobre la ensalada que me propongo hoy

3. y si de ensaladas estamos hablando, esa
de frutas varias, con su almíbar necesario
de naranjas, que una vez por semana
compartíamos, sentados, sin quitarnos
los ojos, en una de las mesas, en un 2º piso
recoleta, de un café que abrieron junto
a las líneas del tren no ha mucho..., de ellas
ya tengo una orgánica nostalgia, ahora
que has vuelto por un larguísimo mes y $\frac{1}{2}$
a tu ciudad natal a orillas del Mar Báltico
y yo – riéndome de mí mismo, por lo pueril
de mis recursos contra el peligro que dicen
que conlleva la *distancia* (no por nada fui
educado sentimentalmente a boleros) –
hago ayuno fervoroso de frutas y verduras
es que no las concibo sino vienen de tu boca